

en cuatro volúmenes, escrito por el Dr. Herzberg sigue siendo considerado uno de los libros fundamentales en esta disciplina.

En 1971 el Dr. Herzberg recibió el Premio Nobel de Química, en reconocimiento a su identificación del "radical libre", investigación a la que dedicó 14 años. Los radicales libres son fragmentos moleculares cuya duración es solo de millonésimas de segundo, que aparecen en reacciones químicas durante el proceso de descomposición y recombinación en nuevas estructuras.

En 1980 el Dr. Herzberg descubrió una nueva molécula de hidrógeno. Sus investigaciones más recientes giran en torno del hidrógeno conocido como H3.

A lo largo de su carrera, el Dr. Herzberg ha recibido muchos galardones en reconocimiento a sus investigaciones: es Compañero de la Orden de Canadá; la Universidad de Carleton dio su nombre a los Laboratorios de Física; la Asociación Canadiense de Físicos acuñó una medalla en su honor; y el CNI creó el Instituto de Astrofísica Herzberg en 1975.

lones de dólares para las investigaciones contra el cáncer.

Ante el monumento de granito y bronce erigido a la memoria de Terry Fox en Thunder Bay, Steve Fonyo expresó que había pasado mucho sobre todo lo que había pasado Terry Fox y también en la contribución que él podría hacer. Para citar sus palabras: "Hasta ahora he repetido lo que hizo Terry. Mi contribución personal será lo que logre de aquí en adelante."

Hasta ahora, la Marcha por la Vida del Sr. Fonyo ha logrado recaudar más de \$500 000, que se destinarán a investigaciones contra el cáncer, servicios médicos para los pacientes y divulgación. Un funcionario de la Sociedad Canadiense contra el Cáncer ha predicho que mucha gente se sentirá conmovida por su gesto de completar los 2175 kilómetros restantes, por lo que es de esperar que se reciban gran número de donativos mientras atraviesa las provincias occidentales. El maratón no está financiado con el dinero que se recauda, sino con otros donativos.

Después de regresar a su hogar para pasar unos días con su familia durante las Navidades, el Sr. Fonyo reanudó su marcha el día 3 de enero, en las cercanías de Dryden, Ontario.

Los médicos le habían advertido del peligro que implica correr durante el invierno a través de las despobladas provincias llaneras, donde las temperaturas pueden ser inferiores a 40°C bajo cero. A pesar de que se arriesga a una neumonía, a congelarse o a padecer del corazón, el Sr. Fonyo está resuelto a continuar corriendo. Para citar sus palabras: "No cejaré hasta llegar a la Colombia Británica."

Por lo general, el Sr. Fonyo corre en el andén pavimentado de la carretera, pero de cuando en cuando lo hace sobre la zona cubierta con grava, para dejar pasar el tráfico. Le acompañan un remolque habitable y un coche de policía; por lo general también viajan con él miembros de la Sociedad Canadiense contra el Cáncer.

#### Largas Horas

El Sr. Fonyo comienza a correr a las 7 de la mañana. Cada día corre durante 10 horas, cubriendo un promedio de 30 kilómetros, aunque un día en Nueva Brunswick llegó a correr 46 kilómetros. Para citar sus palabras: "Mientras corro, cuando no estoy escuchando música, trato de concentrarme en lo que estoy haciendo y mantengo mis ojos fijos en la línea blanca que se pierde en el horizonte. A veces dejo vagar mi imaginación y no me doy cuenta de donde estoy realmente." Espera llegar a Vancouver, Colombia Británica, en abril.

## Valiente corredor desafía el invierno canadiense

Steve Fonyo, al que le amputaron una pierna hace años, está decidido a completar los 7190 kilómetros de su maratón transcanadiense que tiene como objetivo recaudar fondos para las investigaciones contra el cáncer. El joven de 19 años, nativo de la Colombia Británica, atravesará las provincias llaneras durante el invierno, a pesar de los posibles riesgos para su salud y las peligrosas condiciones de las carreteras.

El resuelto corredor, rebosante de optimismo, declaró a la prensa: "Si puedo correr en Vernon, mi ciudad natal, cuando hay cinco pies de nieve, no veo por qué no podría atravesar corriendo el resto del país durante el invierno. No me arredra esta dificultad adicional. Quiero demostrar que el invierno se puede domeñar."

Al Sr. Fonyo le amputaron una pierna por encima de la rodilla a los 12 años, debido a que padecía cáncer de los huesos. Aunque tuvo que volver a aprender a caminar con su prótesis, lleva una vida casi tan activa como antes de la operación. En la escuela jugaba al baloncesto y al fútbol con los otros muchachos y podía patear el balón con la pierna sana.

Hace dos años comenzó a trabajar como voluntario de un centro de rehabilitación para retrasados mentales en Surrey, Colombia Británica. Como por la mañana le llevaban en automóvil, pero por las tardes tenía que regresar por su cuenta, decidió que comenzara a correr la distancia que le separaba de su hogar.

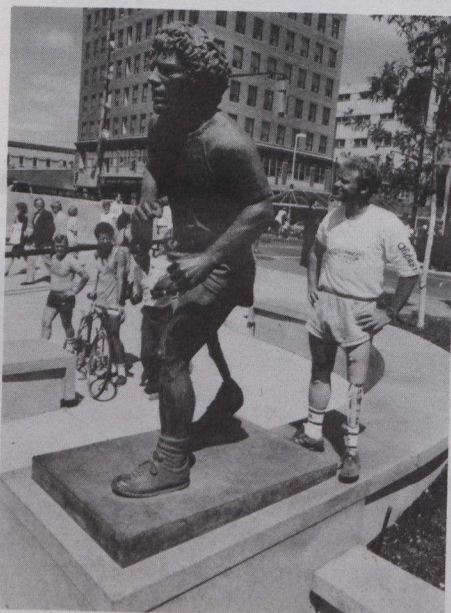
Cuando su familia se trasladó nuevamente a Vernon, continuó su trabajo voluntario y comenzó a correr más sistemáticamente.

El Sr. Fonyo inició su Marcha por la Vida el 30 de marzo de 1984 en San Juan de Terranova, a pesar de una tormenta de nieve. Antes de comenzar el largo maratón de costa a costa, el tenaz joven, en gesto simbólico, introdujo su pierna artificial en el Océano Atlántico.

El 1ro. de diciembre, después de haber

corrido unos 5000 kilómetros, Steve Fonyo dejó atrás el punto en que Terry Fox se vio forzado a abandonar su Maratón para recaudar fondos para las investigaciones contra el cáncer. El Sr. Fonyo se detuvo a meditar ante el monumento a Terry Fox, que domina la ciudad de Thunder Bay, y colocó un ramillete de flores proveniente de su pueblo natal para rendir homenaje a su predecesor, también nativo de la Colombia Británica, que le inspiró a correr este maratón.

Terry Fox se vio obligado a abandonar su Maratón de la Esperanza a través de Canadá en 1980, al llegar a esa ciudad del noroeste de la provincia de Ontario, debido a que se le había extendido el cáncer. Todos los esfuerzos realizados para salvar su vida fueron inútiles: murió el 28 de junio de 1981, después de haber recaudado mi-



Steve Fonyo ante la estatua de Terry Fox en Ottawa el pasado mes de agosto. El bravo joven interrumpió brevemente su maratón transcanadiense, destinado a recaudar fondos para la lucha contra el cáncer, a fin de rendir homenaje a su predecesor.